

PIZZAS EN GANDOLINI: EL CLUB PRIVADO DE 11 EXPERTOS EN IA QUE AHORA SE SIENTA EN LOS DIRECTORIOS



La cita fue en la pizzería Gandolini, en Vitacura, hace cerca de un mes. Ahí 11 profesionales del mundo de la inteligencia artificial dieron por lanzado AI Board, una red cerrada y sólo por invitación que salió a ofrecerse como asiento técnico en mesas directivas y comités C-Level de empresas chilenas.

El origen del club está en Guillermo Beuchat, profesor de IA en la FEN de la Universidad de Chile, fundador de PowerLens.AI y asesor experto del CENIA. En los últimos meses lo empezaron a llamar para invitarlo a directorios y a dar charlas. Conversando con conocidos del mismo rubro se dio cuenta de que a varios les pasaba lo mismo y que había un problema común. "Todos pudimos constatar la asimetría de información técnica en directorios corporativos vs proveedores tecnológicos", explica Beuchat a DF MAS.

Así, contactó conocidos. La nómina mezcla academia, consultoría y multina-

cionales. Están Loreto Bravo, directora del Instituto de Data Science de la UDD y miembro del panel científico internacional sobre IA de Naciones Unidas; Rodrigo Durán Rojas, gerente del CENIA y ex jefe de gabinete en la instalación del Ministerio de Ciencia; Patri- cio Cofre, socio de EY; John Atkinson-Abutridy, profesor de la UAI y PhD en IA de la Uni- versidad de Edimburgo; Angel Izurieta, VP de Huawei Cloud Latinoamérica y ex country ma-

nager de Google Cloud en Chile; y Wilson Pais, ex director de Ecosistemas Digitales y Nube de Microsoft para Latinoamérica. Completan la lista el abogado Juan Pablo González, director de Nuevas Tecnologías e IA en el estudio AZ; Javier Rast, manager de AI Governance & Risk en Deloitte; Angel Grimalt, director del diplomado en IA para Dirección Estratégica de la UNAB; y Arvind Ludhiarich, que lidera la práctica de IA de SEIDOR en Latinoamérica.

Se conocieron en grupos de WhatsApp especializados, trabajos anteriores y como speakers en eventos de IA. En AI Board cada miembro negocia directo con la empresa, por sociedad o boleta de honorarios. Lo típico ronda entre 60 y 100 UF mensuales. Todos firman NDA y la responsabilidad civil, técnica y legal recae en el director que asume el rol, no en la red. En sus propias palabras, es "un club de amigos que se promocionan juntos".